

Capítulo segundo

El terrorismo yihadista en Marruecos

Ignacio Fuente Cobo

Resumen

En Marruecos el islam ha sido casi siempre pacífico, rechazando la violencia como una herramienta política para la islamización de la sociedad, sin que ello quiera decir que el reino alauí sea inmune a las corrientes islamistas más radicales que se han ido generando en las últimas décadas en otros países del mundo árabe. No obstante, desde hace unos años, el panorama político del país ha ido cambiando, así como su actitud en la lucha contra el terrorismo yihadista. Los atentados de Casablanca de 2003 acabaron con la ilusión de la excepcionalidad de Marruecos y su consideración de baluarte contra el fundamentalismo. Si bien la forma tradicional del islam practicada en el reino está alejada de la visión practicada por los grupos yihadistas, la participación de ciudadanos de origen marroquí en redes de terrorismo nacional e internacional hace necesario estudiar el fenómeno yihadista desde sus orígenes, buscando entender como se ha llegado a la situación actual y cuáles son las pautas que puede seguir el yihadismo marroquí en el futuro. En definitiva, en este documento se analiza el yihadismo marroquí contemporáneo señalando las claves del éxito que están teniendo las autoridades marroquíes en su lucha contra un fenómeno, el terrorismo yihadista, que tan violentamente ha venido golpeando a otros países en ambas orillas del Mediterráneo.

Palabras clave

Marruecos, yihadismo, Malikí, Siria, salafismo, takfirismo, Casablanca.

Abstract

In Morocco, Islam has almost always been peaceful, rejecting violence as a political tool for the Islamization of society. But that does not mean that the Alawite kingdom is immune to the most radical Islamist trends that have been generated in other Arab countries in past decades. The attacks in Casablanca in 2003, changed the political landscape of the country and its attitude in the fight against jihadist terrorism and ended the illusion of exceptionality of Morocco and its consideration as a bulwark against fundamentalism. Although the traditional form of Islam practiced in the kingdom is far from the vision defended by jihadist groups, the participation of Moroccan citizens in national and international terrorism networks makes it necessary to study the jihadist phenomenon in the Alawite kingdom from its origins to present days. The aim is to understand why it has reached the current situation and what are the guidelines that can be identified for Moroccan jihadism in the future. There fore, in this paper Moroccan contemporary jihadism is analyzed in order to identify the keys of success for Moroccan authorities in their fight against a phenomenon, jihadist terrorism, which is so violently hitting other countries on both shores of the Mediterranean basin.

Keywords

Morocco, jihadism, Maliki, Syria, Salafism, Takfirism, Casablanca.

Introducción

Hasta comienzos de la década de los setenta del pasado siglo, el islamismo político era un fenómeno muy marginal en Marruecos. El reino alauita parecía ser inmune a las corrientes islamistas que se estaban generando en otros países del mundo árabe. La existencia de una monarquía desde finales del siglo XVII, que proclamaba ser descendiente directa del profeta Mohamed, con la consiguiente legitimidad religiosa que ello le confería, suponía una ventaja comparativa respecto al resto de los países árabes con independencia de que estos funcionaran bajo un régimen monárquico, o republicano. El rey parecía erigirse en un muro infranqueable para los grupos islamistas que quedaban privados del suficiente espacio de maniobra en el que desarrollarse y prosperar. La única opción viable que se les presentaba a los movimientos militantes islámicos, en esos años iniciales de radicalismo político pasaba, bien por la integración dentro del sistema político institucional, o bien por una marginalización absoluta que relegaba su actividad a los segmentos más desfavorecidos de la sociedad.

Esta situación no quiere decir que no se produjeran acciones terroristas importantes con anterioridad a los atentados de Casablanca de mayo de 2003, ni que la actividad de los grupos yihadistas no supusiera un desafío para las políticas de seguridad de las autoridades marroquíes pero, hasta esas fechas, el terrorismo nunca alcanzó un nivel especialmente preocupante¹. La legitimidad política y religiosa con la que el rey buscaba situarse por encima de las demandas y disputas entre los distintos sectores del islamismo marroquí, se entendía como una de las principales fortalezas en cuanto a la seguridad del reino, si bien como demostrarían los atentados de Casablanca de 2003, llevaba igualmente los síntomas de su propia debilidad.

Por otra parte, y a diferencia de Argelia, donde la prohibición del Frente Islámico de Salvación (FIS) tras la suspensión del proceso electoral en 1992, alimentó la resistencia a las autoridades canalizada a través de grupos terroristas como el Grupo Islámico Armado (GIA), en Marruecos las alianzas tácticas entre la monarquía y el principal partido islamista, el Partido de Justicia y Desarrollo (PJD) subordinado a la autoridad real, supuso una barrera de contención muy importante al terrorismo yihadista generado internamente. El PJD se convirtió en una forma autorizada, si bien limitada, de canalizar las aspiraciones de las áreas populares más vulnerables, lo que evitó un posible asalto al poder por parte de los grupos afiliados al salafismo yihadista.

¹ TOZY Mohamed. *Les Pronostics de Mohamed Tozy: Les Islamistes ne peuvent pas gagner*. Arabies. Febrero 2001. Pág. 23.

Antecedentes del conflicto

La aparición de los primeros movimientos islamistas

Hay que esperar al año 1972 para ver aparecer el primer movimiento islamista en Marruecos que con el nombre de Juventud Islámica («Shabiba al-Islamiya») fue creado por el, hasta entonces, nacionalista Abdelkarim Moutiï, un antiguo inspector de lengua árabe². Se trataba de una asociación suní violenta, clandestina y extremista cuyo objetivo era el establecimiento de un Estado islámico en Marruecos. Sus filas estaban llenas de profesores y estudiantes a quienes Moutiï impartía una educación «islámica» fuertemente radicalizada, siguiendo la estela ideológica de Hassan al-Banna y Sayyid Qutb, los fundadores de los Hermanos Musulmanes en Egipto, cuyas ideas se habían propagado en Marruecos de la mano de líderes políticos como Allal El Fassi, el fundador del Partido nacionalista marroquí *Istiqlal*³. Su nacimiento se corresponde con una época en la que el «nasserismo», que tanto predicamento había tenido en el mundo árabe en los años sesenta, había comenzado a agotar todas sus reservas y las nuevas corrientes islamistas comenzaban a alzar su voz abiertamente.

El movimiento de la *Shabiba* nació como una alianza objetiva entre el islamismo y el poder, en el que las autoridades marroquíes optaron deliberadamente por «diseñar una política religiosa basada en la promoción del islamismo para contrarrestar la dimensión nacionalista árabe expresada por el nasserismo»⁴. La *Shabiba* se benefició de la exacerbación de las contradicciones internas en los partidos de la izquierda tradicional, que habían favorecido la aparición de una izquierda radical revolucionaria, la cual pasó a convertirse en su objetivo prioritario. Consecuentemente, los militantes islamistas comenzaron a reclutar estudiantes en las escuelas y universidades a los que transmitieron un discurso ideológico basado en la consideración de los marxistas-leninistas como «bandas de ateos».

Esta formación militante, cuyos miembros pasaron a oponerse al régimen alauita, contaba con una rama política conocida como la *Dawa* (llamada al islam, la educación espiritual, la práctica de ritos religiosos, etc.) y también con una rama militar creada en 1981 por el propio Moutiï con el nombre de *Facción Combatiente*⁵, un grupo que se mostró muy activo a principios de los

² Después de haber sido acusado de estar implicado en el asesinato el 18 de diciembre, 1975 de Omar Benjelloun un líder de izquierda y periodista, Moutia huyó a Arabia Saudita, donde participó en el asalto a la Gran Mezquita de La Meca durante noviembre de 1979. Posteriormente huyó de nuevo a Libia, donde se cree que vive ahora en el exilio. Ver EL AZIZI Abdellatif. «Qui a tué Omar Benjelloun?». MarocHebdo. 16.03.2001. <http://www.maghress.com/fr/marochebdo/45610>.

³ DARIF Mohamed. «L'expérience de la Chabiba Islamiya», La Gazette du Maroc. 16.06.2003. Disponible en <http://www.maghress.com/fr/lagazette/2780>. Fecha de consulta 21.05.2016.

⁴ *Ibidem*.

⁵ SETTECASE, Gerardo. *Desiertos no tan lejanos: la trama canaria del 11-M*, Santa Cruz de Tenerife, IDEA, 2008, p.65.

años ochenta en la organización de protestas contra la monarquía alauí, así como en el tráfico ilegal de armas y explosivos. Su principal acción terrorista sería el asesinato el 18 de diciembre de 1975 de Omar Benjelloun, líder de la USFP, un socialista partidario de un Marruecos laico, una visión totalmente opuesta a la de los islamistas de la *Shabiba*⁶.

La *Shabiba* contaba con reproducir el escenario de Oriente Medio, es decir, la confrontación directa con el régimen. Sin embargo, la represión policial y la falta de éxitos estratégicos llevaron a que los restos de la organización se fragmentaran en una serie de organizaciones yihadistas de pequeño tamaño. Un número significativo de los miembros supervivientes disintieron de la organización y, para marcar la ruptura, fundaron un movimiento más político que activista bajo el nombre de Asociación de Jamaa Khayria para convertirse después en Reforma y Renovación («Al Islah wattajdid»)⁷. Los disidentes decidieron integrarse en la vida política oficial de acuerdo a la legalidad constitucional, lo que suponía la renuncia a cualquier actividad armada. En los años noventa, se produce un nuevo cambio de nombre, pasando a denominarse Unidad y Reforma («Attawhid Wal Islah»), cuyos miembros se unirán al partido Movimiento Popular Democrático Constitucional (MPDC) creado en 1967 por el médico Dr. Abdelkrim Al Khatib para terminar desembocando a partir de 1998, en la corriente moderada del Partido de Justicia y Desarrollo («Hibz al-Ahdala wa tanmia») dirigido por el primer ministro Abdelilah Benkirane⁸.

También aparecieron otros grupos yihadistas de escasa entidad en el norte y en el este de Marruecos durante los años ochenta⁹ como fueron la Asociación para la Investigación Islámica («Jam'iyat al-Ba'th al-islami») en Oujda y Tetuán, la Llamada al Bien y a la Elevación del Alma («Da'wa ila al-Khayr wa al Tannazûh») en Oujda, la Gente de la Bandera («Alh al-Liwâ») en Nador, o el Partido de la Liberación Islámica («Hizb al Tahrir al-Islami») en Tánger. Algunos de estos grupos crearon pequeñas células yihadistas en las ciudades de

⁶ Junto a Noumani estaban implicados en los ataques otros tres teóricos: Miloudi Zakaria, de 37 años, jefe de la asociación prohibida Assirat al-Mustaqim; Abdelkrim Chadli, de 45 años, doctor en filosofía; y Omar Haddouchi, de 44 años, un vendedor ambulante. Zakaria fue condenado a cadena perpetua, los otros dos a 30 años. DALLE Ignace: «L'assassinat del Omar Benjelloun», *Les Trois Rois: La monarchie marocaine de l'indépendance à nos jours*, Fayard 2004, google play. <https://books.google.es/books?id=lvN66tIPmv4C&pg=PT243&lpg=PT243&dq=Abdelaziz+Noumani&source=bl&ots=RjyphSINJi&sig=dDhwr-Fk9SvHV9SpRi2pKG8GGU0&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjG8ZernsPMAhUB1BoKHQIMDqQQ6AEIMDAD#v=onepage&q=Abdelaziz%20Noumani&f=false>.

⁷ «La nébuleuse extrémiste», en *Aujourd'hui Le Maroc*, 30.08.2002. Disponible en <http://aujourd'hui.ma/focus/la-nebuleuse-extremiste-19827>. Consultado el 26.05.2016.

⁸ BENKHALLOUK Mohamed. «La genèse extrémiste: l'itinéraire marocain», *Aujourd'hui le Maroc*. 12.09.2003.

⁹ CHAARANI Ahmed. «La mouvance islamiste au Maroc: du 11 septembre 2001 aux attentats de Casablanca de 16 mai 2003». Karthala. 2004. Pág. 49.

Berkane y de Nador donde cometieron varios asesinatos¹⁰ siendo, años después, implicados en los atentados de Casablanca de mayo de 2003¹¹.

Puede decirse que los años ochenta constituyen un periodo muy importante en la consolidación de una conciencia islamista por parte de determinados sectores de la sociedad marroquí. A ello contribuyó en buena medida el éxito de la revolución iraní que llevó a muchos marroquíes a creer, al igual que ocurrió en otros países musulmanes, que era posible una alternativa islámica a la situación política que se vivía en Marruecos.

La influencia del wahabismo en Marruecos

Marruecos abrió a partir de los años setenta del pasado siglo la puerta al *wahabismo* procedente de Arabia Saudí, un país con el que mantenía estrechas relaciones desde la época del conflicto del Sahara Occidental, cuando la monarquía saudí canalizó importantes fondos para financiar el esfuerzo bélico de Marruecos y apoyó políticamente a Marruecos en el mundo árabe.

Finalizado el conflicto, la ayuda saudí se dirigió principalmente al desarrollo de instituciones que permitieran difundir su propia ideología religiosa de corte más radical en la sociedad marroquí. Ello incluía el establecimiento de escuelas coránicas wahabíes y organizaciones caritativas que compartían una visión salafista basada en un retorno al islam original de los tiempos del profeta Mahoma y sus compañeros. También se financiaba la educación de clérigos en Arabia Saudí, lo que terminó por producir una nueva generación de predicadores radicales, educados en una interpretación rígida del islam alejada de la escuela Malikí propia de la región del Magreb.

De esta manera, y aunque ideológicamente las formas marroquíes del islam oficial y popular son incompatibles con la doctrina wahabí, Marruecos permitió, por razones políticas y financieras, que personalidades religiosas sauditas financiaran hasta el 70% de las 35.000 mezquitas del reino¹² en ciudades como Tánger, Casablanca, Fez, Rabat, Marrakech y Tetuán, donde impusieron sus propios predicadores. Estos utilizaron los recintos religiosos para llamar a los musulmanes a unirse a la yihad en el extranjero en países como Afganistán, Bosnia o Chechenia.

¹⁰ Como fue el caso del asesinato en Nador de Lahbib Oudaïf, un informador de la policía. *Ibíd.* Pág.49.

¹¹ GUITTA Olivier. «Alive and Well and Living in London. Why won't Britain extradite Islamic extremists?». *The Weekly Standard*. 07.05.2007. Disponible en <http://www.weeklystandard.com/article/14697>. Consultado el 22.05.2016.

¹² MAGHRAOUI Abdeslam. «Tras la conexión terrorista marroquí: políticas estatales y wahabismo saudí», ARI N° 63/2004, Real Instituto Elcano, 07/04/2004. Disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari+63-2004. Consultado el 19.05.2016.

La apuesta de la monarquía alauí por la promoción de una visión tan estricta del islam se iba a mostrar contraproducente tras la primera guerra del Golfo (1990-91) cuando un cierto número de estos predicadores comenzaron a separarse de la línea oficial del salafismo quietista, que aceptaba la legitimidad de las monarquías árabes, para aproximarse a la visión mucho más violenta del salafismo yihadista propugnada por los líderes de Al Qaeda, Osama Ben Laden y Ayman al-Zawahiri¹³. Estos predicadores comenzaron a criticar abiertamente a la monarquía alauí y, como consecuencia, se les prohibió predicar en las mezquitas oficiales, siendo arrestados en numerosas ocasiones.

Sin embargo, las medidas represivas no supusieron el final de la actividad de los clérigos, ya que trasladaron su actividad a los suburbios urbanos comenzando a levantar mezquitas improvisadas en los barrios más desfavorecidos de las grandes ciudades marroquíes. Su influencia empezó a extenderse entre los residentes pobres y entre los desencantados por la falta de acción social de las autoridades, que vieron en su mensaje político una alternativa peligrosa para la estabilidad de la monarquía. De esta manera, y bajo la apariencia de servicios de caridad, los islamistas fueron tejiendo en silencio una red extremista a través de las diversas regiones del reino, teniendo como objetivos principales los barrios y suburbios donde la pobreza y la desesperación alcanzaban su paroxismo.

Estas fueron las semillas que germinaron en un mosaico de pequeños grupos a caballo entre la delincuencia y la religión con denominaciones tales como «Salafiya Jihadia», «Attakfir Wal Hijra», «wattabligh Addaâwa», «Assirate Almoustaqime»¹⁴. La mayoría de sus líderes, a pesar de su supervisión académica por parte de los predicadores auto-designados, eran ignorantes o contaban con un nivel de instrucciones muy limitado y se encontraban vinculados ideológicamente, en mayor o menor medida, con los postulados que defendía la organización terrorista Al Qaeda.

La aparición del salafismo takfir

Pero después de la desaparición de la Unión Soviética, comenzó a emerger el mundo árabe procedente principalmente de Egipto, un nuevo modelo de fundamentalismo representado por los llamados salafistas takfiríes. La principal diferencia con otros grupos islamistas radicaba en que los takfiríes no estaban dispuestos a comprometerse con las autoridades nacionales en la actividad política legal que les permitiera el establecimiento de un Estado islámico a través de las urnas. Para ellos, este objetivo tenía que ser alcanzado por medio de la violencia. La importancia de la doctrina Takfir en

¹³ PARGETER Alison. «The Islamist Movement in Morocco», en *Terrorism Monitor*. Volume: 3 Issue: 10. 05.2005. Págs.115-140.

¹⁴ «La nébuleuse extrémiste». Aujourd'hui Le Maroc. 30.08.2002. Disponible en <http://aujourd'hui.ma/focus/la-nebuleuse-extremiste-19827>. Consultado el 24.05.2016.

Marruecos radicaba no solo en su negación del rey como máxima autoridad religiosa sino, sobre todo, en que arraigaron en las zonas de suburbios de las ciudades marroquíes donde la acción del Estado era prácticamente inexistente y donde se había ido instalando en los años transcurridos, desde la independencia en 1956, una masa social empobrecida víctima del éxodo rural¹⁵. La destrucción del *derb*, el distrito tradicional de la clase trabajadora, se convirtió en un factor principal para la propagación en estos barrios del yihadismo Takfir, una ideología que, en menos de una década, fue capaz de movilizar a una parte de la juventud de las áreas marginales, sacándola de su aislamiento y comprometiéndola en la violencia política contra las autoridades del país.

A partir de 1999, el movimiento Takfir marroquí apostó por pasar a la violencia política con la aparición de grupos como Rebaa en Mequínez o La Comunidad del Recto Camino («jamá'ata al-Sirât al-mustaqîm») en Casablanca. Estos grupos se beneficiaron del dismantelamiento de la red de seguridad policial establecida por el régimen de Hassan II, como consecuencia de las medidas liberalizadoras aprobadas con el advenimiento al trono de su hijo y sucesor Mohamed VI. La consecuencia de esta situación se tradujo en una mayor coacción sobre los habitantes de los distritos más pobres, así como una oleada de ataques, inicialmente contra los *mokadems* (una especie de policía de proximidad) y los funcionarios, pero que terminó extendiendo a otras profesiones y al conjunto del tejido social.

No obstante, a diferencia de los yihadistas argelinos del Grupo Islámico Armado y su heredero el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), los yihadistas marroquíes presentaban en la última década del pasado siglo mayores signos de debilidad. Mientras los salafistas argelinos del GIA eran capaces de reclutar en 1994 hasta 500 hombres jóvenes por semana¹⁶, los activistas marroquíes no llegaban a unos centenares, si bien este número era algo mayor si se contaba a los simpatizantes¹⁷.

Algunos de estos grupos actuaban más como organizaciones criminales que como instituciones islamistas. El principal de ellos, La Comunidad del Recto Camino, alcanzó cierta relevancia a partir del 2002 como consecuencia del asesinato de rivales considerados infieles y terminó afincándose en los suburbios de Casablanca, Sale, Tánger, Nador, Oujda, Fez y Marraquech¹⁸. Al final englobaba toda una nebulosa de pequeños grupos sin coordinación

¹⁵ En el 2003 alrededor del 10% de la población urbana vivía en chabolas. En Casablanca, el número se acercaba a 300.000, lo que suponía un 8,6% de la población. www.bladi.com. Consultado 17.05.2016.

¹⁶ VRIENS Lauren. Armed Islamic Group (Algeria, Islamists). Council on Foreign Relations (27.04.2009). Disponible en <http://www.cfr.org/algeria/armed-islamic-group-algeria-islamists/p9154>. Consultado el 27.05.2016.

¹⁷ BELAALA Selma: *Op.cit.*

¹⁸ PARK Thomas K y BOUM Aomar. *Historical Dictionary of Morocco*. Scarecrow Press, (16.01.2006). Pág. 191.

central, pero unidos por la idea de que Marruecos constituía un Estado corrupto que debía ser purificado violentamente antes de poder centrarse en la yihad contra los infieles¹⁹.

La Comunidad del Recto Camino terminó produciendo dos grupos diferentes, si bien estrechamente relacionados²⁰. El primero estaba dirigido por Zakaria Miloudi²¹, quien convirtió a su grupo en una verdadera secta controlando cada aspecto de la vida de sus miembros, lo que le garantizaba su obediencia ciega, y utilizando este férreo control para imponer una interpretación estricta del islam a la población local. El segundo grupo tenía muy escasa entidad (nunca contó con más de treinta miembros divididos en células de cinco componentes) pero se mostró especialmente activo durante los años noventa. Estaba controlado por Youssef Fikri, un natural de Safi que también terminaría por asentarse en Casablanca donde sería finalmente arrestado por la policía en julio de 2002 por sus lazos con el crimen organizado²². Fue en este contexto de marginalidad social y radicalidad islámica unida al crimen organizado, donde surgirían los responsables de los atentados de Casablanca de mayo de 2003²³.

Los yihadistas marroquíes en la guerra de Afganistán

Mientras las anteriores organizaciones estaban actuando dentro de Marruecos, algunos militantes islamistas se encaminaron hacia Afganistán (1979-88) como parte del contingente de más de 20.000 combatientes árabes que decidieron unirse a la yihad contra la ocupación soviética²⁴. Ahora bien, el número de marroquíes «afganos» que llegaron a comprometerse con la yihad en Afganistán fue muy escaso y la mayor parte de ellos actuaron como no combatientes. Tras la retirada soviética, algunos marroquíes se quedaron en Afganistán,

¹⁹ Su principal ideólogo en Marruecos fue Khamli Dâoud, un licenciado en lenguas modernas, quien fundó el grupo en Douar Sekouila.

²⁰ MARTIN JONES David, LANE Ann, SCHULTE Paul. *Terrorism, Security and the Power of Informal Networks*, Edward Elgar Publishing, Massachussets, Edward Edgard Publishing Ltd. (01.012010). Pág.81

²¹ CHADI Taieb. «L'ange de la mort». MarocHebdo. (23.05.2003). Disponible en <http://www.maghress.com/fr/marochebdo/55909>. Consultado el 27.05.2016.

²² «Je tue et je découpe les corps des mécréants», Maroc Hebdo, (03.08.2002). Disponible en <http://www.bladi.net/je-tue-et-je-decoupe-les-corps-des-mecreants.html>. Visitado 22.05.2016.

²³ Fikri se vio involucrado en un total de seis ejecuciones «islámicas» y, al igual que Miloudi, sería condenado a muerte por su participación en los sangrientos atentados de Casablanca de 2003.

²⁴ TEMPLE Dina: «Western Fighters Answer Mideast Extremists' Clarion Call», NPR, (28.06.2014). <http://www.npr.org/2014/06/28/326313364/western-fighters-answer-mideast-extremists-clarion-call>. Consultado 26.06.2016. Otras fuentes elevan este número hasta los 35.000 combatientes. COMMINS David. *The Wahhabi Mission and Saudi Arabia*. London. I.B.Tauris & Co Ltd, 2006. p. 174. También RASHID Ahmed. *Taliban: Militant Islam, Oil and Fundamentalism in Central Asia*. New Haven. Yale University Press. 2000. P.129.

mientras que otros optaron por desviarse a Bosnia para participar como parte de la nebulosa yihadista en la guerra étnica y religiosa que allí tenía lugar en esos años (1991-95). Finalmente, los más prefirieron volver a casa²⁵.

Estos antiguos simpatizantes y combatientes muyahidines retornados formaron la organización Harakat al-Islamiya al-al-Maghrebiya Mukatila (HASM) centrada en la instigación de la violencia con vista a lograr un cambio político en el país, en el que el rey fuera sustituido por un Gobierno islámico. Sin embargo, su capacidad de actuación fue muy limitada y se dirigió principalmente a asegurar una cierta solidaridad y apoyo social hacia los antiguos combatientes en Afganistán que habían vuelto a Marruecos.

El escaso número de voluntarios marroquíes que se quedó en Afganistán hizo que se decantasen por unirse, al principio, al grupo más numeroso de los yihadistas libios agrupados en el Grupo Islámico Combatiente Libio (GICL). Las tensiones con sus socios hicieron, no obstante, que los marroquíes decidieran finalmente establecer su propio germen de organización que con el tiempo pasaría a constituir, a semejanza libia, el Grupo Combatiente Islámico Marroquí (GICM). Sin embargo, su pequeña entidad hizo que su capacidad de acción política fuera muy reducida hasta mediados de la década de los noventa cuando, inspirados por los predicadores radicales e impulsados por una corriente yihadista creciente dentro de Marruecos, un número cada vez mayor de marroquíes empezó a encaminar sus pasos hacia Afganistán. Alentados por la toma del poder por los talibanes en 1996 y por la vuelta a este país de Ben Laden, esta nueva hornada de combatientes dieron lugar a lo que podría denominarse la «segunda generación» de yihadistas marroquíes en Afganistán. Así, si únicamente «78 marroquíes tomaron parte en la primera guerra afgana contra los soviéticos.....desde 1999 en adelante, hubo semanas en las cuales docenas partían hacia Afganistán»²⁶.

Algunos de estos voluntarios marroquíes «afganos» de segunda generación fueron captados por la idea del Emirato islámico que propugnaban los talibanes y establecieron estrechos lazos con sus correligionarios procedentes de países del golfo a través de alianzas matrimoniales. Estos marroquíes naturales sobre todo de Tetuán y Tánger, donde habían sido aleccionados por predicadores como Mohamed Fizazi y Youssef Fikri²⁷, se involucraron mucho más en la comisión de atentados terroristas de carácter internacional, dejando la acción local en manos de los grupos procedentes de los barrios marginales de ciudades como Casablanca o Fez.

²⁵ KARIM Sanaa. *Party Politics for Morocco's Salafis?* Carnegie Endowment for international Peace. (2.10.1012). Disponible en <http://carnegieendowment.org/sada/?fa=49544>, Consultado el 26.05.2016.

²⁶ Le Figaro, (22.03.2004). Las cifras para el primer periodo se contradice con otras fuentes, que elevan el número de marroquíes «afganos» hasta 600 en 1990.

²⁷ CHAARANI Ahmed. *La mouvance islamiste au Maroc : du 11 septembre 2001 aux attentats de Casablanca du 16 mai 2003*. Karthala Collection Tropiques. 2004. Pp.49-51.

El problema que se le planteaba al pequeño grupo de yihadistas que formaban el Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM) de finales del pasado siglo era, por consiguiente, que no tenía la fuerza, ni las capacidades operativas de sus homólogos magrebíes por lo que debía decidir si, en esas circunstancias de creciente acoso nacional e internacional sobre los grupos yihadistas, debía centrarse exclusivamente en apoyar a las pequeñas células que se dedicaban a las actividades terroristas o, por el contrario, mutar en una organización más política habida cuenta la situación de debilidad en la que se encontraba. Hasta entonces, el papel de la organización se había ceñido a proporcionar apoyo logístico a Al Qaeda, buscando lugares donde ocultarse sus miembros, proporcionándoles documentación falsa, buscándoles mujeres marroquíes con las que casarse, o facilitándoles su viaje hacia y desde Europa. No obstante, después de los atentados del once de septiembre de 2001, que alinearon al reino de Marruecos con los estados partidarios de una lucha implacable contra el terrorismo, el GICM cambió su estrategia y optó por los ataques terroristas en el interior del reino²⁸.

Situación actual del conflicto

La situación del yihadismo marroquí a principios del siglo XXI

La muerte de Hasán II el 23 de julio de 1999 y el ascenso de su hijo Mohamed Ben Al Hassan Ben Mohammed al trono alauí se había entendido como una nueva etapa en el país, donde muchos creyeron ver una oportunidad histórica para producir un cambio sustancial que llevara a una ruptura con la tradición clientelar del *Majzén*²⁹ y permitiera el tránsito hacia una democracia consolidada³⁰. Las primeras decisiones del nuevo monarca que incluían la destitución de funcionarios controvertidos del reinado anterior, el regreso al país de los opositores, la liberación de los prisioneros políticos y un mayor respeto a los derechos de expresión y manifestación, parecían corroborar las fuertes expectativas generadas tras su acceso al poder. No obstante, pronto se vieron defraudadas en amplios sectores de la población, dado que el soberano mantuvo sus atribuciones y conservó al *Majzén* como una estructura de poder paralela.

²⁸ DARIF Mohamed. «The Moroccan Combat Group». *ARI N° 51/2004*. RIE. 03.30.2004. P.4. Disponible en <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/465/ARI-51-2004-I.pdf>. Consultado el 21.06.2016.

²⁹ El *Majzén* representa el sistema de organización administrativa tradicional marroquí que aún permanece hasta nuestros días y es un hecho singular en el mundo árabe contemporáneo. Este término hace referencia «al poder central representado por el sultán, los ministros, el ejército y un conjunto de burócratas» que forman una compleja estructura que articula la vida social y política del Reino. PLANET, Ana, 2002, «El sistema político del Reino de Marruecos», en DELGADO, Irene, CHÁVARRI, Pilar y OÑATE, Pablo (coord.): *Sistemas de organización política contemporánea*. Madrid. UNED. P. 605.

³⁰ DESRUES Thierry. «Mohamed VI y la paradoja de la transición marroquí». *Revista CIDOB d'afers internacionals*. Núm. 51-52. Diciembre 2000-enero 2001.

Al mismo tiempo, el cambio en el poder político que supuso el ascenso al trono del nuevo monarca Mohamed VI en 1999, se tradujo en un debilitamiento de las estructuras de seguridad, consideradas especialmente represivas, lo que unido a la puesta en libertad de un gran número de activistas islamistas, muchos de ellos veteranos de Afganistán, favoreció el fortalecimiento de las redes yihadistas y la creación del adecuado caldo de cultivo para la realización de atentados terroristas de gran envergadura, algo que se materializaría con toda su crudeza en los atentados de Casablanca de mayo de 2003.

A esto hay que añadir el cambio drástico de la situación internacional con la derrota de los talibanes a manos de las fuerzas norteamericanas y la ocupación del país a finales de 2001. Al tiempo que algunos ciudadanos marroquíes radicalizados fueron detenidos en Afganistán y deportados a Guantánamo³¹, otros partieron al exilio estableciéndose en Europa o en Canadá donde vivirían de los fondos suministraos por Al Qaeda hasta finales del 2001 y, después, de la falsificación de billetes y pasaportes en Marruecos o del tráfico de drogas y pequeños hurtos en Europa³².

A finales de enero de 2003 se produjo un encuentro en Estambul entre varios líderes yihadistas marroquíes y ciertos cuadros dirigentes de Al Qaeda alrededor de la figura del jordano Ahmed Fadil Nazzal Al-Khalayleh, más conocido como Abou Moussaab Al-Zarqawi líder de Al Qaeda en Iraq, con el objetivo de preparar un gran atentado en Marruecos³³. El viernes 16 de mayo de 2003 en lo que se ha venido a denominar el «11 de septiembre» marroquí³⁴, cinco explosiones casi simultáneas producidas por 12 suicidas golpearon la capital económica de Marruecos, Casablanca, sembrando el terror con un balance de 45 muertos y más de 100 heridos.

Los atentados conmocionaron al país y cambiaron sustancialmente la política de seguridad del Estado, que pasó a centrarse en garantizar la seguridad de sus ciudadanos sin reparar en los medios, ni en las formas. El 30 de abril de

³¹ Este sería el caso de Lahcen Ikassieren alias «Chej Hasan» originario de Ceuta, quién tras pasar cuatro años y medio en Guantánamo volvería a Madrid donde regularizaría su situación en 2011 para ser nuevamente detenido en el 2014 por la policía acusado de ser el líder de la red yihadista que captaba muyahidines y los enviaba a través de Turquía a las filas de la organización terrorista Daesh (Estado islámico para Irak y Levante). BALÍN Mateo: «Un preso de Guantánamo, líder de la red yihadista caída en Madrid», Diario de León (11.10.2014). http://www.diariodeleon.es/noticias/espana/preso-guantanamo-lider-red-yihadista-caida-madrid_898013.html. Consultado el 25.05.2016.

³² CHAARANI Ahmed. «La mouvance islamiste au Maroc: du 11 septembre 2001 aux attentats de Casablanca de 16 mai 2003», Karthala, 2004, pág.51.

³³ Entre ellos se encontrarían los hermanos Benyaïch y Saâd Houssaïni, Karim Mejjat, Driss Chebli, Abdellatif Mourafiq, o Mohamed El Guerbouzi. Ahmed Chaarani. *Op.cit.* pág.51.

³⁴ AÏT AKDIM Youssef. «Attentats de Casablanca : le 16 mai 2003, un 11 septembre marocain», Jeune Afrique (16.05.2013), <http://www.jeuneafrique.com/137508/politique/attentats-de-casablanca-le-16-mai-2003-un-11-septembre-marocain/>. Consultado el 26 de mayo de 2016.

2004, El rey Mohamed VI anunciaba una serie de medidas religiosas³⁵ para proteger al país de las veleidades «extremistas y terroristas» y para «enderezar la imagen del islam y preservar su identidad caracterizada por la ponderación, la moderación y la tolerancia». Entre las reformas anunciadas figuraba una revisión de la legislación sobre los lugares de culto y la «racionalización, modernización y unificación de la educación islámica» en el país.

Una medida muy importante en este sentido fue la creación de la Liga Mahometana de los Ulemas de Marruecos³⁶, formada por personas «venerables» que favorecieran el aprendizaje del Corán en las escuelas así como la integración de los predicadores formados en estas escuelas en el sistema educativo nacional, de manera que se fomentase «la apertura hacia otras culturas» en lugar de «formar espíritus obtusos y anquilosados». A los clérigos se les exigiría «lealtad a las instituciones sagradas de la nación», así como capacidad de conjugar «erudición religiosa y apertura hacia la modernidad». Con estas reformas, el Estado pasaba a ejercer un mayor control sobre las mezquitas y las escuelas coránicas con vistas a evitar que los predicadores integristas pudieran propagar sus tesis extremistas.

En el ámbito de las medidas legales, los atentados permitieron al Gobierno aprobar de urgencia un proyecto de ley antiterrorista, algo que hasta esa fecha parecía improbable dada la dificultad de obtener su aprobación parlamentaria. La nueva ley antiterrorista endurecía las penas, al tiempo que reforzaba las prerrogativas de la policía judicial y reducía los derechos de los acusados. La ley marcaba lo que el rey Mohamed VI llamó «el fin de la era de laxitud, contra los que explotan la democracia para socavar la autoridad del Estado y para aquellos cuyas ideas constituyen el terreno abonado para la siembra de las espinas del ostracismo»³⁷. Con ello se reconocía que se había llegado al final de «la ilusión de un Marruecos que podía reclamar una cierta excepcionalidad en cuanto a la gestión pacífica de sus desafíos sociales y una cierta inmunidad contra los peligros de contagio islamista».³⁸

Puede decirse que, los atentados de Casablanca, produjeron «un proceso de regresión jurídica que contaminó al sistema político provocando la erosión de la distinción entre seguridad interior y exterior y, por consiguiente, entre represión y guerra»³⁹. De esta manera, un año después de los atentados,

³⁵ «Mohamed VI anuncia reformas religiosas contra los extremismos», La Nación.com, San Jose, Costa Rica, 30.04.2004. Disponible en http://www.nacion.com/ln_ee/2004/abril/30/ultima-mu25.html. Consultado el 15.07.2016.

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ Discurso de Mohamed VI, de 29 de mayo de 2003. BRAS Jean-Philippe. «Le Maghreb dans la guerre contre le terrorisme : enjeux juridiques et politiques des législations anti-terroristes», *L'Année du Maghreb*, II. 2007. CNRS Editions, págs. 447-467.

³⁸ SANTUCCI Jean-Claude. «Le pouvoir à l'épreuve du choc terroriste : entre dérives autoritaires et tentation de l'arbitraire». *Annuaire de l'Afrique du Nord*. 2003. Paris. CNRS Éditions, 2005, p.245.

³⁹ DELMAS-MARTY M. *Les Forces imaginantes du droit (I) : Le relatif et l'universel*, Paris, Seuil, 2004, p.304.

más de 2.000 personas habían sido detenidas en Marruecos⁴⁰, de las que 1.200 fueron puestas a disposición judicial y de las cuales los tribunales marroquíes terminaron dictando 700 sentencias, 17 de ellas a muerte, así como varias decenas de cadenas perpetuas.

Los atentados tuvieron también importantes efectos sobre campos insospechados hasta entonces, como fue el del avance de los derechos de la mujer. El 10 de octubre de 2003, durante la apertura de la sesión de otoño del Parlamento, el rey Mohamed VI anunció una ambiciosa reforma de la *Mudawana*⁴¹ que supuso un gran paso hacia la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Sin embargo, al ser impuesta desde la autoridad del poder del rey y opuesta por los islamistas, la reforma supuso una victoria pírrica, ya que acreditó la despolitización de la sociedad marroquí y allanó el camino para la baja participación –37% de tasa de participación– en las elecciones legislativas de 2007.

Marruecos ante las «Primaveras Árabes»

Marruecos debe considerarse un caso particular entre los países árabes, dado que no ha sufrido los efectos desestabilizadores que las llamadas «Primaveras Árabes» han producido en países como, Libia, Siria, Egipto, o Yemen. La tímida protesta liderada por el Movimiento 20 de febrero del 2011 fue acallada mediante una revisión de la Constitución anunciada en marzo 2011 y sometida a consulta electoral el primero de julio de ese año. Esta consulta, considerada como un referéndum sobre la monarquía, buscaba acallar cualquier disidencia interna. El resultado fue tranquilizador al arrojar un 98% de votos favorables al poder con un 72% de participación, una tasa muy alta para los estándares marroquíes⁴². Todo ello a pesar de que, la nueva Constitución, proporcionaba al monarca unos poderes muy amplios, principalmente el mantenimiento de su consideración como líder religioso que seguía reinando, aunque la responsabilidad de gobernar no recayera exclusivamente en él.

⁴⁰ «Marruecos ha detenido a 2.000 sospechosos de terrorismo desde los atentados de Casablanca», El País, 13.05.2004. Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2004/05/13/actualidad/1084399201_850215.html. Consultado el 15.07.2016.

⁴¹ La *Mudawana* es el código de familia que regula el matrimonio, la herencia y la custodia de los hijos. La modificación del código trajo consigo cambios fundamentales en la familia. Por ejemplo, a partir de la aprobación del mismo las parejas tienen que acudir a una corte secular para obtener el divorcio sin que baste una carta de repudio de un clérigo; los padres que retengan la custodia de los hijos también retienen la casa y la edad legal para el matrimonio son los dieciocho años en vez de quince. Igualmente, en adelante el acoso sexual se convirtió en una ofensa castigada por ley. En cuanto a la poligamia, aunque permitida todavía, su aplicación se hizo más difícil a partir de 2003 ya que exige una justificación excepcional y objetiva. Ver BOUAYACH Amina. «Reforma de la Mudawana en Marruecos». AKFAR/IDEAS nº1, invierno 2003/2004.

⁴² «Morocco approves constitutional reforms», CNN. 01.07.2011. Disponible en <https://www.google.ru/#newwindow=1&q=Morocco+referendum+2011>. Consultado el 07.09.2016.

Los dos principales grupos islamistas de Marruecos Justicia y Caridad y el Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD) entraron en este juego. Aunque el primero de ellos, como fuerza islamista con mayor respaldo dentro de la sociedad marroquí, seguía cuestionando la legitimidad religiosa del rey Mohamed VI como comendador de los creyentes y negándose a participar en las elecciones, su líder el jeque Abdeslam Yasím reducía, no obstante, su acción política a abogar por una modificación de la Constitución que limitase los poderes absolutos del rey, al tiempo que rechazaba el empleo de la violencia siendo extraordinariamente crítico con los grupos terroristas como Al Qaeda. Por su parte, el Partido de la Justicia y el Desarrollo dirigido por Saadeddine Othmani, era mucho más pragmático, siendo la única formación islamista que aceptaba la legitimidad religiosa de la monarquía marroquí y participaba en el juego político⁴³.

En el año 2015, el Partido Justicia y Desarrollo de Benkirán obtuvo una buena puntuación en las elecciones locales celebradas el cuatro de septiembre, su primera prueba electoral desde el 2011. El partido consiguió la primera posición global en los consejos regionales (25,6% de los escaños) seguido por su rival Fouad Ali El Himma, un amigo del rey, del Partido Autenticidad y Modernidad, (PAM, liberal, 19,4%), una formación política fundada como alternativa al islamista PJD y como forma de asegurar un multipartidismo formal pero controlado por la monarquía. No obstante, estas elecciones reflejaron una cierta polarización de la sociedad entre el PJD y el PAM, mientras que otros partidos, en particular la Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP, en la oposición), retrocedían principalmente en las ciudades.

Esta estrategia marroquí basada en impedir el control mayoritario de los órganos de Gobierno por ninguna fuerza política, resultaba vital para el mantenimiento de la estabilidad interna y puede ser considerado uno de los logros políticos más representativos de la monarquía alauita.

En lo que respecta al yihadismo, los conflictos derivados de las denominadas «Primaveras Árabes», y más concretamente el conflicto en Siria/Iraq, supuso un importante polo de atracción para un número significativo de marroquíes que, en junio de 2016, habían llegado a constituir el tercer contingente árabe más numeroso. Más de 1.500 ciudadanos marroquíes fueron a combatir a Iraq y Siria de los que se estima que, para esa fecha, cerca de 300 habrían muerto en Siria y unos cuarenta en Iraq⁴⁴. Este constante flujo

⁴³ VAGNI Juan José. «Marruecos a 10 años de la asunción de Mohamed VI: Breve balance de logros y cuentas pendientes». Instituto de Relaciones Internacionales (IRI). Anuario 2009. Buenos Aires. Disponible en http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/Anuario%202009/Africa/04Marruecos%20a%2010.pdf. Consultado el 22.06.2016.

⁴⁴ Datos de la Oficina Central de Investigación (BCIJ) para la lucha contra el crimen organizado y el terrorismo, establecida en marzo de 2015. Sin embargo, en proporción al número de habitantes, el número de yihadistas marroquíes parecen todavía por debajo de la movilización de ejemplo de Túnez, si bien el número de marroquíes en Siria superaría en número a los argelinos y mauritanos. Ver ILHEM Rachidi. «La tentation djihadiste

de ciudadanos marroquíes hacia zonas de conflicto hizo que sus salidas del territorio nacional que, hasta entonces, habían sido toleradas por las autoridades, pasaron a ser estrechamente controladas, como también ocurrió con los retornos ante el temor a que estos combatientes experimentados y fuertemente motivados, pudieran lanzar un ataque en el interior del reino.

La forma de ejercer el control se hizo de una manera incremental. Al principio resultaba relativamente sencillo porque se trataba tan solo de unas pocas docenas de personas las que habían salido del país haciéndolo sin dificultad, siendo algunos de ellos incluso conocidos por las autoridades. Su motivación principal era la de combatir contra el régimen de Bashar al-Assad y ayudar al pueblo sirio y estaban inspirados por el simbolismo de la lucha en la región de Siria (Sham). Fue en el interés de Marruecos dejarlos ir no solo para deshacerse de los yihadistas, sino también por razones políticas debido a la oposición marroquí al poder de Bashar al-Assad⁴⁵, un interés que se materializó en el apoyo de Marruecos a la decisión de la Liga árabe de expulsar a Damasco de la organización en 2011⁴⁶. La mayoría de los yihadistas marroquíes actuarían bajo la cobertura de Jabhat alNusra, si bien muchos de ellos terminarían finalmente por integrarse en las filas del Daesh⁴⁷.

A partir del verano de 2012, un número significativo de yihadistas marroquíes fueron llegando a Siria para luchar contra el régimen de Bashar al-Assad adhiriéndose al Daesh, siguiendo el ejemplo de otros combatientes procedentes de Túnez, Libia, Arabia Saudí, Chechenia, u Occidente. La salida de los combatientes marroquíes en dirección a Siria no puede considerarse tardía, pero sí puso de manifiesto el menor interés que atraía esta causa dentro de la sociedad marroquí, a diferencia de lo que ocurría en países como Túnez donde el tema sirio dividía a la clase política.

En agosto de 2013, un antiguo recluso bien conocido por las autoridades marroquíes, Ibrahim Benchekroun consiguió crear el grupo yihadista Harakat Sham al-Islam («Movimiento del islam de Levante», HSI)⁴⁸ en Latakia (Siria)

des salafistes marocains», Mediapart, 19.06.2016. Disponible en <https://www.mediapart.fr/journal/international/190616/la-tentation-djihadiste-des-salafistes-marocains>. Consultado el 06.07.2016. También Masbah M. «Morrocan Fighters in Syria». Sada, trad.Carnegie Endowment for International Peace. 2014. Disponible en <http://carnegieendowment.org/sada/2014/04/10/moroccanfightersinsyria/h7t4>. Consultado el 06.07.2016.

⁴⁵ *Ibidem*.

⁴⁶ «Leales al régimen sirio atacan embajadas de Marruecos, Qatar y Emiratos Árabes Unidos». El Mundo. 16.11.2011. Disponible en <http://www.latercera.com/noticia/mundo/2011/11/678-405580-9-leales-a-regimen-sirio-atacan-embajadas-de-marruecos-qatar-y-emiratos-arabes.shtml>. Consultado el 10.09.2016.

⁴⁷ SAILLET Romain. «L'influence de la guerre en syrie sur le courant jihadiste marocain». *Études et Analyses* – N° 33, abril 2014. Religioscope. Disponible en http://religion.info/pdf/2014_04_Caillet.pdf. Consultado el 06.07.2016.

⁴⁸ ROGGIO Bill. «Syrian jihadist group Sham al Islam appoints new leader», The Long War Journal, 22.04.2016. Disponible en <http://www.longwarjournal.org/archives/2016/04/syrian-jihadist-group-sham-al-islam-appoints-new-leader.php>. Consultado el 06.07.2016.

casi exclusivamente con ciudadanos procedentes de Marruecos, entre los que se incluían radicales como Mohamed Mazouz y Mohamed Alami, al igual que Benchekroun dos expresos de Guantánamo condenados anteriormente por terrorismo en Marruecos en 2007, los cuales encontrarían la muerte en abril de 2014 combatiendo contra las fuerzas del régimen sirio.

La formación del HSI fue un punto de inflexión en la percepción de este fenómeno, que pasó a considerarse una amenaza terrorista potencial⁴⁹. El grupo se hizo conocido por su papel en la ofensiva de Latakia de 2013 y, al año siguiente, fue una de las tres facciones principales –junto con el Frente al-Nusra y Ansar al-Sham–, que participaron en la ofensiva de Latakia de 2014⁵⁰.

Una de las figuras más conocidas de este éxodo guerrero fue Mehdali Abdelaziz, alias Abu Osama Al-magrebí, un vendedor callejero de Fnideq, que se convirtió en una leyenda entre los jóvenes alimentados por la ideología de la guerra santa defendido por Daesh. Reclutado por el Frente Al-Nusra, filial de Al Qaeda, sus acciones sangrientas llevaron a que se le confiara el mando militar en Aleppo, donde alcanzó notoriedad por su crueldad en el cumplimiento estricto de los preceptos de la Sharía⁵¹. Otro rostro que alcanzó una gran repercusión mediática fue el de Mohamed Hamdouch alias *kokito*, «el cortador de la cabezas», un yihadista también natural de Fnideq, quien compitió ventajosamente con Mehdali en el ejercicio de la barbarie⁵².

Puede decirse que, actualmente, los salafistas marroquíes se encontrarían divididos en dos grupos. Por una parte, estarían aquellos que habrían venido apoyando al Daesh y, por otra, los partidarios de un mayor entendimiento con el régimen y una mayor aceptación del sistema de partidos políticos. Los primeros cuentan con un número reducido de partidarios y, desde la salida de la cárcel de Abdelkarim Chadli condenado por terrorismo en el 2003 así como de otros yihadistas salafistas, han venido siendo captados por la campaña de bajo perfil del Gobierno marroquí dirigida a integrar a estos teóricos del salafismo en la vida política nacional⁵³ y evitar que se consoliden entidades políticas puramente salafistas. Todos estos movimientos internos

⁴⁹ LEFEBURE Anaïs : «Jihadistes marocains en Syrie: un voyage sans retour?», *Entrevista con Romain Caillet*, JOL Press. 08.05.2014. Disponible en <http://www.jolpress.com/syrie-maroc-jihadistes-djihadistes-marocains-article-825865.html>. Consultado el 06.07.2016.

⁵⁰ CALEB Weiss. «Harakat Sham al Islam operates training camp in northwest Syria». *The Long War Journal*. 02.12.2014. Disponible en http://www.longwarjournal.org/archives/2014/12/harakat_sham_al_islam_operates.php. Consultado el 10.09.2016.

⁵¹ Mehdali Abdelaziz morirá en enero de 2014, bajo las balas de sus antiguos compañeros de armas de Al Nusra.

⁵² Su imagen con cinco cabezas en los brazos extendidos daría la vuelta al mundo. Murió en octubre de 2015, en una escaramuza contra el ejército sirio en Aleppo.

⁵³ En este sentido el propio Chadli se habría unido en mayo del 2015 a las filas del Movimiento Democrático y Social abandonando sus antiguas ideas yihadistas y considerando al Daesh como un movimiento de «apostatas». JAABOUK Mohamed. «Maroc : Un mouvement islamiste lancé à l'hôtel Farah 12 ans après les attentats de Casablanca». Yabiladi.

dentro del mundo salafista parecen indicar la confianza que tiene el Gobierno marroquí en contener a los principales líderes salafistas dentro de unas estructuras políticas inactivas y leales al régimen pero, a la vez, suficientemente legitimadas ante los islamistas.

La política antiterrorista marroquí

Sin embargo, no todo es tan sencillo. La excesiva exposición mediática de los jeques islamistas históricos les habría hecho perder el apoyo de la base popular salafista que rechaza el sistema político y se siente atraída por un discurso radical⁵⁴. Por ello, en unos momentos en que estos veteranos del yihadismo habrían perdido su ventana de oportunidad, la apuesta del régimen marroquí se estaría decantado, más bien, por una política puramente de seguridad considerada más eficaz.

Esta política se refleja en la creación de organismos como la Oficina Central de Investigación Judicial (BCIJ), en marzo de 2015, en la ciudad de Sale⁵⁵, encargada de la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado y que en doce años, de 2002 a 2015, sería responsable del desmantelamiento de 132 «células terroristas», lo que ha supuesto la detención de 2.720 sospechosos al tiempo que se habrían abortado «276 proyectos de actos terroristas»⁵⁶.

Igualmente, dentro de esta política reactiva, hay que considerar las modificaciones de la Ley antiterrorista a partir de 2012. El aumento de la partida de nacionales marroquíes hacia Siria e Iraq obligaría a las autoridades a dar pruebas de mayor firmeza frente a un fenómeno cada vez más inquietante, sobre todo desde el momento en que han empezado a producirse los primeros retornos. En enero de 2015, se adoptó una modificación de la ley con el fin de elaborar un marco jurídico que permitiera la gestión de este fenómeno al penalizar el hecho de unirse –o tener la intención de unirse– a un grupo terrorista. Ello ha dificultado el retorno de los combatientes yihadistas desilusionados de la guerra de Siria, que temen ser detenidos en caso de volver a Marruecos⁵⁷. Se completa así el refuerzo de la legislación anti-terrorista

27.12.2015. Disponible en <http://www.yabiladi.com/articles/details/41213/maroc-mouvement-islamiste-lance-l-hotel.html>. Consultado el 07.07.2015.

⁵⁴ STITOU Imad: *Op.cit.*

⁵⁵ «Morocco to Inaugurate FBI-Like Bureau of Investigations», Morocco World News, 20.03.2015. Disponible en <http://www.moroccoworldnews.com/2015/03/154425/morocco-to-inaugurate-fbi-like-bureau-of-investigations/>. Consultado el 07.07.2016.

⁵⁶ Declaraciones de Abdelhak Khiam, director de la Oficina Central de Investigación corte de la estructura (BCIJ). «Le Maroc, leader de la lutte contre le terrorisme au Maghreb». *Africa Partnership Conference*. 21-22-09.2016. Afrique Inside. Disponible en <http://fr.africatime.com/external?url=http://afriqueinside.com/le-maroc-leader-de-la-lutte-contre-le-terrorisme-au-maghreb25032015/>. Consultado el 10.09.2016.

⁵⁷ RACHIDI Ilhem. «La tentation djihadiste des salafistes marocains». Mediapart. 19.06.2016. Disponible en <https://www.mediapart.fr/journal/international/190616/la-tentation-djihadiste-des-salafistes-marocains?onglet=full>. Consultado el 08.07.2016.

marroquí iniciado en la primera década del siglo y que ha mostrado su eficacia a la hora de dictar docenas de sentencias de prisión dentro del contexto de la lucha contra el terrorismo⁵⁸.

A ello hay que añadir la adopción de un enfoque pragmático y complementario de «poder blando» muy útil en el largo plazo, basado principalmente en el control del mensaje que se imparte desde sus mezquitas. Tras los atentados de Casablanca de mayo de 2003, que fueron interpretados en parte como el resultado de la ideología islamista que se difundía desde numerosas mezquitas marroquíes, el Estado marroquí optó por poner bajo el control del Ministerio de Asuntos Islámicos cada nueva mezquita que se construye arrogándose la prerrogativa exclusiva de nombrar a los imanes y el personal que las dirigen. Esta medida se ha visto reforzada por una seria determinación de combatir las opiniones radicales sobre el islam difundidas por clérigos, instituciones y grupos mediáticos y de poder con sede en el Golfo Pérsico.

En este campo de la batalla por la opinión pública, la decisión más importante adoptada por el rey de Marruecos, fue lanzar en octubre de 2004 el canal de TV y radio «Mohammed VI» cuya finalidad es la de contrarrestar la propaganda emitida por los medios satélites más radicales y emitir un mensaje moderado del islam acorde con las tradiciones del reino, lo que unido a la puesta en marcha de un programa a gran escala para convertir las mezquitas en lugares de enseñanza de la rama marroquí del islam basada en la jurisprudencia Maliki, han demostrado ser medidas muy efectivas para contener el radicalismo. Estas medidas se han visto reforzadas con el lanzamiento en junio de 2014 de un programa de apoyo religioso, cuyo objetivo es formar en los valores de un islam abierto y tolerante, a los imanes que trabajan en Marruecos, así como en aquellos otros países que se enfrentan a la amenaza del extremismo violento. Esta estrategia ha permitido a Marruecos no solo combatir el extremismo, sino también incrementar su influencia religiosa en el continente africano. La creación en marzo 2015 del Instituto Mohammed VI para la formación de imanes y la Fundación Mohammed VI para la formación de los «ulemas» en África en junio de 2015⁵⁹ forman parte de esta estrategia integral.

Además, Marruecos ha tomado algunas medidas ciertamente controvertidas, pero de indudable efecto político, como la de proceder a rehabilitar una serie de figuras religiosas clave que habían sido acusadas de ser los instigadores ideoló-

⁵⁸ Como ocurrió en diciembre de 2015, cuando un Tribunal marroquí condenó a once personas a penas de prisión que iban de dos a siete años por «haber formado un grupo para preparar y cometer actos terroristas (...) y socavar el orden público» y por «la recaudación de fondos para la financiación de actos terroristas». *Maroc: 11 condamnations pour terrorisme*, Le Figaro, 04/12/2015, <http://www.lefigaro.fr/flash-actu/2015/12/04/97001-20151204FILWWW00398-maroc-11-condamnations-pour-terrorisme.php>.

⁵⁹ LARBI Arbaoui. *Morocco Launches Mohammed VI Foundation for African «Ulemas»*. Morocco World News. 29.06.2015. Disponible en <http://www.moroccoworldnews.com/2015/06/161998/morocco-launches-mohammed-vi-foundation-for-african-ulemas/>. Consultado el 25.08.2016.

gicos de los atentados de Casablanca de 2003, al tiempo que el rey Mohammed VI ha venido indultando en los últimos años a decenas de islamistas encarcelados en relación con los mismos⁶⁰. El resultado ha sido una cierta reconciliación del poder político con los elementos islamistas más moderados y, consecuentemente, más proclives a cooperar con las autoridades, lo que se ha traducido en una menor incidencia del mensaje islamista en la sociedad marroquí.

Marruecos ha hecho un uso muy completo tanto del factor humano, como de la amplia red de informantes y agentes encubiertos por todo el territorio con que cuenta, siendo el *Muqaddamin* o alguaciles municipales, uno de los pilares centrales de su estrategia antiterrorista al actuar como los ojos y oídos del Ministerio del Interior. Ahora bien, quizá el elemento clave de la misma sea la puesta en marcha en octubre de 2014 del dispositivo de seguridad reforzada denominado *Hadar* («vigilancia») y cuyo objetivo es la previsión de atentados como los que tuvieron lugar en París en el 2015. El dispositivo consiste en el refuerzo de la protección de los sitios estratégicos del país, así como el turismo, incorporando elementos de la Fuerzas Armadas Reales, la gendarmería, la policía y las fuerzas auxiliares, a las que se ha venido dotando de los medios necesarios para frustrar ataques terroristas antes de que ocurran. Ello ha permitido dismantelar 27 células terroristas entre 2013 y junio de 2015.

En esta misma dirección y en el marco de la lucha sin cuartel que libra Marruecos contra el yihadismo, planteado por Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) en el Norte de África y el África Subsahariana, Marruecos ha incrementado su control sobre las fronteras con Argelia, una medida acompañada por el refuerzo de la presencia militar en su frontera sur del Sahara.

Todas estas medidas en el campo de la inteligencia y la prevención, han colocado a Marruecos en un estado de «vigilancia permanente», pero también le han permitido gozar de una estabilidad política y económica muy superior a la de otros países de la región convirtiéndole, en lo que respecta al terrorismo, en un actor de referencia en la lucha contra el Daesh y otros grupos afiliados⁶¹ tanto en el ámbito regional, como en el internacional⁶².

Queda por ver si las medidas adoptadas y las instituciones creadas en los últimos años son suficientes para impedir que, en un contexto en el que el desempleo continúa golpeando a uno de cada tres jóvenes marroquíes, el

⁶⁰ Los más prominentes de ellos fueron los ex-yihadistas Hassan El Kettani, Omar El Haddouchi, y Mohamed Fizazi, que habían sido condenados a 30 años y que se beneficiaron de un indulto real en 2011.

⁶¹ FARID Mnebhi. *Le Maroc, un acteur incontournable dans la lutte contre le terrorisme*. SX-MINFO. 23.11.2015. Disponible en <http://www.sxminfo.fr/103881/23/11/2015/le-maroc-un-acteur-incontournable-dans-la-lutte-contre-le-terrorisme/>. Consultado el 11.08.2016.

⁶² Así por ejemplo, Bélgica solicitó la asistencia de los servicios marroquíes para dismantelar las filiales yihadistas en su territorio. FAHD Yata. «Lutte contre le terrorisme, le Maroc en première ligne !». La Tribune blog. 26.11.2015. Disponible en <http://lnt.ma/blog/fahd-yata/lutte-contre-le-terrorisme-le-maroc-en-premiere-ligne/>. Consultado el 11.08.2016.

previsible retorno de los cientos de yihadistas marroquíes que actualmente se encuentran combatiendo en Siria o Libia, no se traduzca en un incremento de las acciones terroristas en el interior del país especialmente contra el turismo, un sector vulnerable y vital de la economía, siguiendo un modelo que ya hemos visto en otros países árabes. Además, la participación de Marruecos como único país del Magreb en la coalición internacional contra el Daesh derivada de los juegos de estrategia de alianzas con los Estados Unidos y los restantes países que combaten el terrorismo, si bien de bajo perfil, enfrentan al reino a un riesgo de represalias terroristas en su suelo.

Conclusiones y perspectiva

El arresto el mes de julio de 2016 de 52 presuntos militantes inspirados por el Daesh, que estaban planeando la creación de una provincia (Wilaya) propiamente marroquí y que tenían la intención de asesinar a miembros de los cuerpos de seguridad marroquíes, así como turistas, al igual que atacar las prisiones, los festivales y otras instituciones en el país⁶³, prueban que Marruecos no es inmune a la amenaza terrorista que sacude la región, pero también constituye una muestra de su innegable éxito en mantenerla en niveles contenidos, al menos hasta la fecha.

No obstante, el hecho de que el nervio de la guerra para el Daesh siga siendo en gran medida su capacidad para reclutar combatientes extranjeros, indica que cualquier acción a gran escala dirigida a secar las fuentes de reclutamiento de Marruecos en el corazón del reino sería, a priori, contra-productiva para los objetivos estratégicos de la organización que dirige Abu Bakr al-Baghdadi. Además, su ubicación alejada de las zonas grises que han surgido del caos de las «Primaveras Árabes» permite a Marruecos conservar todavía el delicado equilibrio que solo una estrategia de «des-radicalización interna»⁶⁴ en palabras del sociólogo Mohammed Masbah⁶⁵, puede mantener en el tiempo.

En definitiva, cinco años después de la convulsión geopolítica que supusieron las «Primaveras Árabes», Marruecos se enfrenta a una amenaza terrorista real en su suelo. Como puso de manifiesto el atentado de Marrakech de 2011 en el que

⁶³ «Morocco Foils Terrorist Attacks, Arrests 52 Militants». Asharq Al-Awsat English. Disponible en <http://english.aawsat.com/2016/07/article55355229/morocco-foils-terrorist-attacks-arrests-52-militants>. Consultado el 10.09.2016.

⁶⁴ STITOU Imad y GUGUEN Christophe. «Enquête. Au Maroc, la menace de l'Etat islamique». Courier International. 13.12.2015. Disponible <http://www.courrierinternational.com/article/enquete-au-maroc-la-menace-de-letat-islamique>. Consultado el 11.09.2016.

⁶⁵ Masbah es un político-sociólogo residente en el *Carnegie Middle East Center* cuyo trabajo se centra en el salafismo, el islam, el autoritarismo y los movimientos políticos juveniles, con un enfoque en el Norte de África. Su obra más reciente es «Salafis and the political process in Morocco» en *Salafism After the Arab Awakening: Contending with People's Power*, editado por Francesco Cavatorta and Fabio Merone. Hurst Publishers. 2015.

murieron 17 personas, la mayoría de ellos turistas, el reino alauita no es inmune a los ataques terroristas. Esto no quiere decir que esta amenaza tenga necesariamente que materializarse, o que tenga que hacerlo con la misma intensidad con que lo ha hecho en otros países árabes o europeos. Más bien al contrario; Marruecos es un ejemplo de como una adecuada gestión de todos los recursos del poder nacional ha permitido al país permanecer inmune durante estos últimos años ante los ataques terroristas, a pesar de que carece de los recursos financieros y logísticos de sus vecinos europeos. Continuar con los éxitos en la lucha antiterrorista constituye una prioridad no solo para Marruecos, sino también para sus vecinos europeos que han hecho de este país un socio indispensable en el campo de la cooperación política y para los que la estabilidad del reino alauí constituye uno de los elementos clave de la seguridad en el Mediterráneo.

Tabla de indicadores geopolíticos

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	
Extensión: 446,550 km²	
PIB: 273.500 millones de \$ (est. 2015.)	
Estructura PIB	Agricultura: 13.8%
	Industria: 29%
	Servicios: 57.2%
PIB per cápita: 8,200 \$ (est. 2015)	
Tasa de crecimiento PIB: 4.5% (est.2015)	
Relaciones comerciales	
(Exportaciones): 21.150 millones \$ (est.2015)	
Relaciones comerciales	
(Importaciones): 37.320 millones\$ (est. 2015)	
Población: 33.320.000 (estimación Julio 2015.)	
Estructura de edad	0-14: 26.42%
	15-64: 67.1%
	Más de 65: 6.43%
Tasa de crecimiento de la población: 1%	
Grupos étnicos: predominantemente árabes y bereberes	
Religiones: Musulmanes 99% (prácticamente todos Suníes), otros 1%	
Tasa de alfabetización de la población: 68.5%	
Población bajo el umbral de la pobreza: 15 %(est.2015)	
Desempleo: 9.7% (2015)	
Gasto militar % del PIB: 3.7% (2014)	

Fuente: CIA The World FACTBOOK

Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA	
CAP. III	La lucha contra el terrorismo yihadista en marruecos
FECHA	ACONTECIMIENTOS
1972	Aparición del primer movimiento islamista en Marruecos, la Juventud Islámica ("Shabiba al-Islamiya").
1975	Asesinato de Omar Benjelloun, líder de la USFP.
1984	Cambio de denominación por Organización de los Muyahidines Magrebíes ("Harakat al-Muyahidin al-Magariba") hasta su disolución en octubre de 1985.
1987	Creación del movimiento Justicia y Caridad ("Jami'at al-'Adl wal-Ihsan") del jeque Abdessalam Yassine
Aprox. 1990	Creación de Harakat al-Islamiya al-Maghrebiya al-Mukatila (HASM) antecedente del Grupo Islámico Combatiente Marroquí y centrado en el cambio político violento en Marruecos
1996	Toma del poder en Afganistán por los talibanes y aparición de la "segunda generación" de yihadistas marroquíes "afganos"
1997	Transformación en Argelia del Grupo Islámico Armado (GIA) en Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC).
1998	Integración de la Shabiba en la corriente moderada del Partido de Justicia y Desarrollo ("Hibz al-Ahdala wa tanmia").
1998	Creación del Grupo Combatiente Islámico Marroquí (GICM) en Peshawar (Paquistán) en torno a figuras como Mohamed el Guerbouzi, Abdellatif Mourafik y Meknassi Saâd Houssaini.
1999	La muerte de Hasán II el 23 de julio y el ascenso de su hijo Mohammed Ben Al Hassan Ben Mohammed al trono alauita.
2001	Cambio de estrategia del GICM después del once de septiembre de 2001, que pasa de proporcionar apoyo logístico a Al Qaeda a optar por los ataques terroristas en el interior del reino.
2002	Auge del grupo Takfir La Comunidad del Recto Camino ("jamâ'ata al-Sirât al-mustaqîm") en Casablanca, Sale, Tánger, Nador, Oujda, Fez y Marraquech
Junio de 2002	Descubrimiento de una red terrorista formada por ciudadanos marroquíes que pretendía atacar a los buques de la OTAN desplegados en el estrecho de Gibraltar, así como en los centros urbanos y lugares de interés turístico.
30 abril 2004	El rey Mohamed VI anunciaba una revisión de la legislación sobre los lugares de culto y la "racionalización, modernización y unificación de la educación islámica" en el país.
16 de Mayo de 2003	Atentados de Casablanca, cinco explosiones casi simultáneas producidas por 12 suicidas con un balance de 45 muertos y más de 100 heridos.
28 de mayo de 2003	Aprobación por Real Decreto de la nueva ley Anti-terrorista
10 de octubre de 2003	El Rey Mohamed VI anunció una ambiciosa reforma de la Mudawana que supuso un gran paso hacia la igualdad de derechos entre hombres y mujeres.

CRONOLOGÍA	
CAP. III	La lucha contra el terrorismo yihadista en marruecos
FECHA	ACONTECIMIENTOS
Octubre de 2004	Lanzamiento del canal de TV y radio "Mohammed VI" cuya finalidad es la de contrarrestar la propaganda emitida por los medios satélites más radicales.
11 de marzo de 2007	Atentado suicida dentro de un cibercafé en Casablanca con un balance de cuatro víctimas
28 de abril de 2011	Atentado en la cafetería Argana situada en la plaza Jamaa El Fna en Marrakech, en el que murieron 17 personas y hubo 21 heridos.
Febrero del 2011	Tímida movimiento de protesta popular "20 de febrero"
28 de abril de 2011	Atentado terrorista en el café Argana en la Plaza de Yamaa el Fna de Marrakech de 2011. Fallecieron 17 personas y al menos 25 personas resultaron heridas.
1 de julio de 2011	Consulta sobre la revisión de la Constitución, con un resultado tranquilizador de un 98% de votos favorables al poder con un 72% de participación. El monarca conserva poderes muy amplios, manteniéndolo en su consideración de «comendador de los creyentes».
Noviembre de 2011	La elecciones llevan al poder como Primer Ministro a Abdelilah Benkirán del PJD, si bien se estructuran de tal manera que ningún partido político pueda obtener más del 20% de los asientos en el parlamento.
Agosto de 2013,	Formación de un grupo yihadista marroquí en Siria que se inscribía en la órbita de Al Qaeda, Harakat Sham al-Islam ("Movimiento del Islam de Levante", HSI). Junto con el Frente al-Nusra y Ansar al-Sham participó en la ofensiva de Latakia de 2014
Octubre de 2014	Establecimiento del dispositivo de alerta Hadar ("precaución") con el fin de reforzar la protección de los sitios estratégicos del país, así como el turismo.
2013	Adhesión al Daesh de un número significativo de yihadistas marroquíes.
Enero de 2015	Modificación de la ley antiterrorista con el fin de elaborar un marco jurídico que permitiera penalizar el hecho de unirse - o tener la intención de unirse - a un grupo terrorista.
Marzo 2015	Creación en del Instituto Mohammed VI para la Formación de imames y la Fundación Mohammed VI para la formación de los "ulemas" en África en junio de 2015.
Septiembre 2015	El Partido Justicia y Desarrollo de Benkirán consiguió la primera posición global en los consejos regionales (25,6% de los escaños) seguido por su rival Fouad Ali El Himma del Partido Autenticidad y Modernidad, (PAM, liberal, 19,4%),
Julio de 2016	Captura de 52 presuntos militantes inspirados por ISIS que estaban planeando la creación de una provincia (Wilaya) del Daesh propiamente marroquí.